

Enseñar arqueología en el siglo XXI

La Declaración de Bolonia (1999) para la homogeneización de los estudios superiores en Europa ha establecido un calendario, que debería cerrarse en 2010, para lograr un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). El espíritu que parece animar el proceso es el de facilitar el reconocimiento de títulos de los distintos países, creando unos formatos de organización de la enseñanza comunes, y permitir así una mayor movilidad de los estudiantes universitarios. Estos objetivos son encomiables pero empiezan a surgir algunas dudas e inquietudes al vislumbrar excesos uniformistas que amenazan a uno de los puntos fuertes de las universidades europeas: la riqueza de su diversidad. Por otro lado, en España parece que la necesaria reforma de nuestros estudios superiores se está realizando con medidas dudosas, como la anunciada reducción de títulos de Humanidades, que siempre se justifican diciendo que eso lo exige el Proceso de Bolonia. En el caso de la Arqueología, la posición de su enseñanza se verá gravemente comprometida si se reconoce un solo Grado de Historia generalista, sin especialidades (dentro del que además se propone incluir la Historia del Arte). Los Grados según Bolonia son los que facilitan el acceso al mercado de trabajo y eso significaría que los futuros arqueólogos españoles tendrían que formarse dentro de un Grado de Historia de cuatro años con una previsible mínima presencia de materias de Arqueología. De ser así estaríamos apostando por una clara involución en la enseñanza de la disciplina. Pretender que después de esos cuatro años lo que deberían hacer los futuros arqueólogos españoles es cursar un Master de dos años pensamos algunos que es ir contra la convergencia europea. En Europa hay ya -y seguirá habiendo sin duda alguna- Grados de Arqueología de tres años que con un Master de un año proporcionan una buena formación arqueológica. La arqueología en estos países apostará por 3 + 1 (tres años de Grado propio más un año de Master), en España, si no lo evitamos, tendremos 4 + 2 (cuatro años de Grado generalista y dos de Master). Y aunque no lo parezca 4 + 2 es menos que 3 + 1, al menos en lo que a la enseñanza y formación de arqueólogos se refiere. Seis años de estudio sin Grado propio de Arqueología ¿supondrá acercarnos a Europa o separarnos más? Los textos aquí reunidos pretenden abrir una reflexión entre los propios especialistas de la universidad española.

Alfredo Jimeno Martínez y Gonzalo Ruiz Zapatero